

«Somos la única universidad andaluza con todos sus títulos adaptados al sistema de grados»

Juan Jiménez Martínez — Rector de la Universidad Pablo de Olavide, UPO

La Universidad Pablo de Olavide afronta un inicio de curso complicado dada la renovación establecida por el Plan Bolonia. El rector explica cómo esto, más allá de suponer un obstáculo, constituye un aliciente para hacer más rica la enseñanza

POR ELENA CORREA

—¿Qué valoración hace de los cursos de verano de la UPO?

—La filosofía y las grandes ideas que marcan esos cursos me llaman mucho la atención. Y así lo ha reconocido el Foro de Evaluación de la Calidad de Investigación y Enseñanza Superior. Este es un gran éxito.

—¿Qué cree que pueden aportar estos cursos en el Foro en diferencia a otras universidades?

—Las universidades seleccionadas por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología junto a la Universidad de Vigo son de una tradición espectacular. Me refiero a la Universidad Menéndez Pelayo, la Complutense y la del País Vasco. Han unido a nuestros cursos en un club selecto. Creo que esto es consecuencia de la temática innovadora y relevante socialmente por su actualidad; el entorno del palacio Briones y de Carmona y la calidad del profesorado, que se selecciona por su especialidad y profesionalidad.

—¿Cómo afronta la adaptación al nuevo sistema de grados?

—Con mucha dificultad. Como nuestra universidad es pequeña, tiene una mayor capacidad de adaptación. Somos la única universidad andaluza que empieza el curso con el 100% de sus títulos adaptados, con la única salvedad de Ingeniería porque ésta necesita las directrices del Ministerio, que no se dieron a tiempo para poder empezar este curso. Todo conlleva una dificultad importante. No es un proceso de maquillaje, sino de renovación real. Es como un cambio de estructura y de estrategia para la que no vale una simple adaptación. Creo que era un buen momento para un cambio en la enseñanza española. El problema es más

bien de tipo técnico, pero también hay que transformar la mentalidad de profesores y de alumnos. El alumno no es tan crítico porque es nuevo y los jóvenes estudiantes se adaptan bien a la modernidad. El nuevo sistema será más personalizado y el profesor, acostumbrado a impartir clases magistrales, tendrá que dedicar tiempo ahora a tutorizar individualmente y enseñar, además de en conocimientos, en capacidad. Ese es un cambio que al profesor le está costando más. Como era un cambio importante y en el que creemos, llevamos preparándonos durante 5 años. No nos ha pillado sin preparación, pero cuando el cambio se hace efectivo hay dificultades que superamos con muchísimo esfuerzo.

—¿Es la investigación una de las prioridades de la UPO?

—Nuestra labor investigadora destaca mucho, pero no tiene truco. Somos una universidad que aunque joven ha incorporado profesorado de alto nivel. Eso ha hecho que los jóvenes investigadores también tengan un nivel muy alto. La investigación en la UPO en términos de productividad científica y de éxito en las convocatorias competitivas públicas está en los niveles más altos de Andalucía. Pensamos que investigación y docencia son la misma cosa y tienen que potenciarse. Nos gusta generar sinergia con grandes instituciones como el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Eso hace aumentar la masa crítica de investigadores. Aunque las investigaciones tienen un peso específico muy fuerte en los aspectos biotecnológicos, también hay componentes destacados en temas de Humanidades, sociales, políticos y económicos. Estamos creando un Centro Andaluz de Estudios del



ABC

«El nuevo sistema será más personalizado y el profesorado tendrá que enseñar ahora en conocimientos y en capacidad»

«Con la Diputación trabajamos en una especie de Escuela Andaluza de Alta Gestión para formar a la clase dirigente»

Mediterráneo, liderado por un prestigioso sociólogo y político como Sami Naïr, o propuestas de estudios de económicos liderados por Antonio Villar.

—La carrera de Biotecnología ha obtenido la nota de corte más alta en los exámenes de Selectividad. ¿Cómo valora esto?

—Muy positivamente. Entre los títulos de nuestra universidad, los hay de demanda general clásica, como Derecho, pero también hacemos una apuesta por incorporar títulos que responden a las de-

mandas sólidas de la sociedad. En los últimos 15 ó 20 años la sociedad ha necesitado generar una cierta revolución tecnológica que, una vez pasado el boom, tiene que basarse en una visión estratégica de futuro. Esa revolución se basa en la tecnología de los seres vivos, por eso creímos en la Biotecnología.

—¿Se ampliará a partir de ahora la oferta de másteres?

—En los estudios de postgrado, el máster se convierte en una enseñanza obligatoria. El postgrado es una continuidad natural del grado, no entraña una especialización muy grande. Hemos creado un centro específico de estudios de postgrado que también tendrá la labor de coordinar los programas de másteres. Muchas de las actividades que se van realizar en Carmona a partir de ahora están coordinadas con este centro de postgrados. Calculamos que inicialmente en torno al 10 ó 12 % de nuestros estudiantes estén dedicados a másteres, pero el objetivo final es tener prácticamente un tercio de los estudiantes permanente en ello.

—¿Qué proyectos llevan a cabo de cara a la inserción laboral de los alumnos?

—Bueno, la Fundación Universidad-Sociedad de la UPO está pensada específicamente para la interacción de los estudiantes con la sociedad y para su inserción laboral. En proporción, creo que tiene uno de los mayores números de prácticas en empresa y de inserción laboral de nuestro entorno. Destacan dos actividades pioneras, la Feria Virtual de Empleo y la Feria Joven de Empleo, que favorecen el contacto de jóvenes y empresas.

—¿Un proyecto en el que estén trabajando?

—La Diputación de Sevilla trabaja con la universidad para crear una especie de Escuela Andaluza de Alta Gestión Pública, que pretende que la formación que estamos dando también pueda hacerse especializada para la clase dirigente y administrativa, que también necesita renovarse y seguir formándose para hacer bien su trabajo. El proyecto alcanzaría a ayuntamientos de toda la provincia y se desarrollaría en Carmona.